Biblioteques Municipals d'ELX

NUM. 54. ALICANTE 4 DE MARZO DE 1900 AÑO II

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Trimestre . . . . 1'25 pesetas.
Semestre. . . . . 2'50 »
Año. . . . . 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE
Y DE INTERESES MATERIALES
Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION
EN LA IMPRENTA DE ÉSTE PERIÓDICO
La correspondencia al administrador
Don Francisco Antón Valero.
Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

Tribuna libre

Los testigos falsos

Muchas y muy dañinas son las plagas que en todo tiempo y en todos paises han afligido á la humanidad; pero ninguna tan temible y tan perversa, como la de los testigos falsos.

Pululan entre las más ínfimas clases sociales, séres degradados, que tienen su puesto entre el vividor y el tahur, séres tan despreciados por las personas dignas y honradas, como halagados y solicitados, por otros *tahures* de más elevada posición, que hacen de estos desgraciados armas para satisfacer sus malas pasiones, cuando nó, para comerciar con lucrativos resultados.

El testigo falso de oficio, preséntase tranquilo y hasta insultante; lo mismo en los estrados del Juzgado, como en las salas de las Audiencias y allí sin átomo de sentimientos, de honor, sin pizca de vergüenza, pues su ruin oficio le familiariza en estos sitios, depone con atrevida serenidad, importándole lo mismo salvar del presidio á un empedernido criminal, como empujar al patíbulo al ser más inocente. ¿Le pagan el servicio? pues todo le es igual.

Y lo más triste (fuerza es confesarlo) es que esta maldita especie, vá en aumento, no solo en número, sino tambien en representacion social; á manera de plaga asoladora, como enfermedad epidémica que nada respeta, vá invadiendo las diferentes esferas sociales y desgraciadamente en todas ellas se encuentra esta clase de bichos.

Algunos años atrás, solo los defensores de malas causas, solían buscar á estos malvados y como solo el dinero jugaba en el asunto, era necesario sacarlos de entre la gente perdida, mas desde que se hace uso de la política para estos asquerosos negocios, es muy frecuente contar entre el número de éstos, á muchas personas, al parecer decentes, que con la mayor tranquilidad del mundo comparecen ante los tribunales, tan solo por complacer al jefe político, y no por conseguir de éste una sonrisa y un apreton de manos, sino, y lo que es peor, por cambiar aquel bajo servicio por otros favores que vengan á repercutir en bien de la hacienda propia.

Muchos deben ser los jefes de partido en España, sobre todo si son letrados, que cuenten entre la fila de sus aliados, cierto número de éstos, dispuestos siempre á cumplir á ciegas las órdenes de su amo, sin importarles un bledo los resultados de su bajo servicio, puesto que á fuerza de considerar como actos políticos todos cuantos emanan de cacique, acaba por cometer con entera tranquilidad las acciones más atroces.

¡Tristes tiempos se atraviesan para la gente honrada! Los que no recurren á estos medios, bien porque sus sentimientos dignos no se lo permiten, ó por falta de medios para conseguirlo, bien pueden vivir prevenidos, pues el más pequeño desliz puede ponerlos á la puertas del presidio.

¿Puede esto continuar así? ¿Es posible que no tenga término esta malvada plaga? ¡Ah sí! hora es ya de que todos los hombres de buena voluntad, sin distinción de clases ni de opiniones políticas, se unan en haz apretado, y busquen los medios para conseguir el exterminio de esa raza maldita.

Hora es ya, de que las leyes, los tribunales, acometan con verdadero empeño esta obra santa, y castiguen y repriman con mano fuerte á los testigos falsos; pues si todos, poseidos de la más punible indiferencia, dejamos crecer esta zizaña tan dañina, irá ésta invadiéndolo todo, y entonces todos los hombres honrados, serán víctimas de los que por no serlo pongan en juego la política y el dinero para conseguir por estos medios reprobados, la satisfacción de ruines venganzas.

¡Guerra pues! pero guerra de exterminio, guerra sin cuartel, á todos esos miserables, á los que compran y á los que venden las conciencias.

Manifestémosles nuestro desagrado, nuestro comun desprecio á tan viles criaturas, por ver si negándoles á todos el agua y el fuego, como á los antiguos réprobos, podemos conseguir que desaparezca de la esfera social esta maldita raza de los testigos falsos.

José Pérez

El banquete de los díscolos

El martes de la semana que acaba de trascurrir, reuniéronse en fraternal banquete algunos de los que figuran en la agrupación que se ha dado en llamar de *díscolos*. El acto realizóse en uno de los comedores de la fonda de la Confianza; y allí, en una mesa en forma de ángulo recto, emblema de la rectitud de mira que á los *díscolos* reune y anima, sentáronse hasta veintidos comensales que llevaban escrita en la alegría de la mirada, en la animación del rostro y en la espontaneidad de sus acciones y palabras, la satisfacción que les llenaba el pecho al verse allí estrechando los santos lazos del común afecto en el seno de la amistad leal y franca, por sí sola capaz de purificar la presente maleada y corrumpida atmósfera, con la fragancia purísima que de tal sentimiento del alma se desprende.

Todo fué allí espansión del ánimo, y alegría de corazón. Respirábase ánchamente, como si la losa, que oprimía el pecho en el mundo que afuera dejaban los díscolos al entrar, hubiera caido para siempre sobre la arbitrariedad y el absolutismo que enterrados dejaban en medio del arroyo con los actos por ellos realizados en los anteriores días.

Cenóse con gana, con ese apetito envidiable, que dá la satisfacción del deber cumplido. Claro está, y creemos inútil decirlo, que la cena estuvo salpimentada de frases agudas que eran justamente celebradas.

—¡Declaremos á ese hombre *monumento nacional!*—dijo un *díscolo*. Y la frase mereció aplausos, y acordóse por unanimidad la declaración que se pedía.

Figuraban alrededor de la mesa los siguientes comensales: D. José María López Campello, D. Juan Martín Cortés é Inza, D. Pedro Llorente, D. Gerónimo Sánchez, D. Alfredo Llopis, D. Onofre Brotons, D. José Pérez, D. José Seller, D. José Sempere, don José Gómez, D. Vicente Moreno, don Pascual Martínez, D. Pascual Mollá, D. José Antón, D. Francisco Galan, D. Serafin Segura, D. Antonio Peral, D. Serafin Perpiñan, D. Elías Perlasia, D. Francisco Modesto Aznar y D. Antonio Sánchez.

A los postres llegaron los amigos queridos D. José Torres Almela, don Daniel y D. Víctor Fenoll, y otros que no recordamos. Y además se adhirieron á tan hermosa manifestación del poder de la amistad en defensa de la razón y de la justicia, muchos *díscolos* que se encontraban fuera, como D. Antonio Giménez Alberola, don Juan Ibarra Agulló y otros muchos.

Llegó la hora del champagne y con el acompañamiento de su hervidero de espuma comenzaron los alegres brindis con una inspirada poesía alusiva al acto que fué leída por su autor D. José Sempere Giménez, y muy celebrada.

Acto seguido tomó la palabra don Juan Martín Cortés é Inza que recibió nutridos aplausos cuando describió lo que debía hacerse con cierto mascarón repugnante que persiste en permanecer oculto tras del mas asqueroso anónimo.

Siguió á éste en el uso de la palabra D. Francisco Galan Bernad, que en esa noche se manifestó como orador de talla, de concisión espartana y de frase intencionada y galana. Recibió grandes aplausos y abrazos entusiastas.

D. Pedro Llorente fué el de siempre: orador de altos vuelos y de imaginación brillantísima, arrancó frenéticos aplausos por la frescura de sus imágines y el colorido picante é intencionado de sus discursos.

Nuestro querido amigo López Campello no hizo más que continuar con la improvisación de aquella noche la série innarrable de sus triunfos oratorios. Fogoso y apasionado, sabe dar á sus períodos una elocuencia arrebatadora que cautiva al auditorio. Fué aplaudidísimo.

Hablaron tambien cuatro palabras los Sres. Gómez, Sánchez y Llopis, haciendo alusión á los acontecimientos pasados, y fueron tambien felicitados.

Finalmente acordose por unanimidad enviar un telegrama de felicitación y agradecimiento al Sr. Poveda por su campaña en favor de la razón y de la justicia que los *díscolos* representan en esta ocasión, y acabóse el acto del cual guardarán grata y perdurable memoria todos los que á él concurrieron.

Á LA FUERZA AHORCAN

El señor Alcalde Constitucional de esta Ciudad en comunicación que con fecha treinta y uno de Enero pasó al señor Gerente de la Sociedad «La Eléctrica Illicitana,» decía á éste, á propósito de cierta oferta de carbón que había hecho á ambos D. Pedro Revenga; si bien al Alcalde incondicionalmente y al Gerente á quince reales los cincuenta kilos y pago al contado. «En dicha oferta ni se exigen condiciones del pago del combustible, ni se fija el precio, siendo por lo tanto inexacto lo que usted se atreve á afirmar en su comunicación de hoy: y es de notar que no es la primera vez que en sus comunicaciones altera usted la verdad de los hechos...» Demostró el señor Gerente al Alcalde la certeza de sus afirmaciones y ya no dijo nada oficialmente esta Autoridad, pero todos notamos que á sus actos y á sus escritos no les imprimía caracter la mesura y la prudencia que á su decir en la comunicación de trece de Enero, son la característica de la vida oficial.

Con fecha veinte y uno de Febrero y á consecuencia del recurso de alzada interpuesto por el señor Gerente de la Sociedad «La Eléctrica Illicitana» contra el acuerdo del Ayuntamiento de veinte y cuatro de Enero, dictó y comunicó al Alcalde el señor Gobernador civil de la provincia una resolución que según referencia autorizadísima, dice así:

«Remito á usted el adjunto recurso promovido en nombre de «La Eléctrica Illicitana» por D. Alfredo Llopis á fin de que con toda urgencia me lo devuelva convenientemente informado, debiendo advertirle que interin recae la resolución á que haya lugar por parte de este Gobierno de provincia, queda en suspenso la ejecución de todos y cada uno de los acuerdos de esa Corporación á que el recurso se refiere, así como queda también en suspenso todo procedimiento que

Biblioteques Municipals d'ELX

arranque ó se derive de alguno de aquellos acuerdos; en la inteligencia, de que si esta suspensión fuere quebrantada en todo ó en parte, exigiría sin contemplación alguna á esa Alcaldía la responsabilidad á que hubiere lugar.

Dios etc.»

El día veinte y dos, dirigieron los comerciantes de Elche un atento telegrama al señor Gobernador civil rogándole que revocase las órdenes dadas por el señor Alcalde para suspender la luz eléctrica á los particulares y dicha autoridad contestó á aquellos el veinte y tres que había interesado al Alcalde para que viese el modo de acceder á sus deseos é indicándoles que hablasen sobre el asunto con éste.

Pues bien, apesar de todo lo expuesto y de ser tan claro que la indicación del señor Gobernador civil de la provincia no obedece más que á la idea de que el Alcalde de Elche no desmereciera en sus prestigios, éste con fecha veinte y cuatro de Febrero, pasa una comunicación al señor Gerente de la Eléctrica que dice: «Atendiendo á las gestiones practicadas cerca de mi autoridad por algunos convecinos y á fin de evitar las molestias que pueda causarles á todos en general y en particular al Comercio y la Industria, he acordado decir á usted que desde hoy queda autorizado para suministrar fluido eléctrico para el alumbrado particular, sin perjuicio y á reserva de los derechos del municipio.

Dios guarde á usted muchos años.»

Como no comulgamos con ruedas de molino, hacemos públicamente estas manifestaciones para que el señor Alcalde no crea que pasamos porque él haya otorgado esa atención á los comerciantes de Elche y sepa que nos consta de una manera indubitada, que él no no ha accedido á los deseos de aquellos voluntariamente, por más que esta fórmula se emplee, sinó que ha cedido, como no podía menos, á indicaciones, ó mejor dicho, á imposiciones de su superior gerárquico.

Con razón sobrada podría tomarse ahora el Gerente de la Eléctrica en revancha devolviéndole al señor Alcalde aquellas frases injuriosas que éste infundadamente le dirigió, pero como la mesura y la prudencia son la norma de conducta de aquél, no las dirá, si no es muy necesario.

Las clases trabajadoras

«La edad en que vamos á entrar es verdaderamente la era de las masas cuyo prestigio no cesa de crecer cuando todas nuestras antiguas creencias vacilan y se estremecen.»

Gustave Le Bon.

Crece la ola rápidamente y hay fundamentos para pensar que llegará día en que lo invada todo. *Le Bon* está en lo cierto. Vacilan y se desmoronan instituciones seculares, y en tanto el poder de las masas flota sobre las ruinas de lo que fué, cada vez más fuerte y vigoroso. Yacen aún en la esclavitud y ya influyen en los destinos del mundo. ¿Se duda? Carecen de propios representantes en nuestro parlamento y consiguen, no obstante, leyes beneficiosas al trabajador. ¿Qué quedarán incumplidas? Lo creemos. Pero el principio ha sido proclamado. Día llegará en que fructifique la simiente. ¿Qué fué de las alharacas de la burguesía catalana? Mucho alboroto produjeron las asambleas de Zaragoza y Valladolid. ¿Qué va quedando de ellas? Preciso es convencerse que no caben ya revoluciones como la del 54 que derribó un gobierno, ni aun como la del 68 con haber hundido una dinastía. La experiencia ha aleccionado á las masas. Qué la mujer de un rey de Francia convierta su sudor en goces desenfrenados ó qué Vanderbilt le transforme en cuna de macizo oro y fina pedrería para mecer á su nieto, el resultado es idéntico. Qué impereren los que se ennoblecieron matando ó los que se blasonaron con privilegios y monopolios, ¿qué más dá? Ayer era insultada la miseria por el fausto de un Osuna. Hoy lo es por la pingüe herencia de Elduayen. Tanto monta. No parecen las masas dispuestas á arrasar otras Bastillas, si sobre sus escombros ha de tomar nueva forma la injusticia. Nuestros partidos avanzados están en crisis. Encuentran estrechos los antiguos moldes y los rompen para admitir soluciones nuevas. ¿La causa? El retraimiento de las clases trabajadoras. Siendo la democracia su gobierno propio, no formarán en sus filas mientras no abra sus programas á las reivindicaciones del histórico pária. Siempre las masas influyendo, tal vez sin darse cuenta, en esta obra de renovación social. Discurre Henry George sobre el porvenir de la civilización moderna y vislumbra las hordas de los bárbaros que han de dar cuenta de ella, amontonadas en los mugrientos barrios de las grandes ciudades. Estudian los Goncourt nuestro estado social, y profetizan la revolución próxima, asignando á las clases trabajadoras la misión de vigorizar una raza que se agota.

Logra el hombre encauzar las fuerzas naturales aplicando sus mismas leyes, no contrariándolas. De haber tenido en cuenta que las colonias llegadas á la mayor edad tienden á la independencia, la hubiéramos favorecido en vez de contrarrestarla, derramando raudales de sangre y enterrando montones de oro neciamente en las maniguas. Quien piense que las instituciones sociales son inmutables se equivoca. Moral, derecho, religión, propiedad, gobierno, todo está sujeto á evolución constante. ¿Hay que demostrarlo? La esclavitud fué considerada por los sábios de la antigüedad como ley natural. La clase sacerdotal absorbió un tiempo la vida entera de los pueblos. La de las armas ha sido en épocas pasadas la más honrosa de las profesiones. Descendientes de Dios se cree á los reyes. La propiedad era el derecho de usar y abusar. El trabajo era castigo del cielo é indigno de los hombres libres. ¿Qué va ya quedando de tales estados sociales? Los temores de Henry George no llegarán á realizarse, si no se ponen obstáculos á la trasformación que se impone. La revolución que los Goncourt vislumbran será evolución pacífica, si se facilita el camino á las masas en vez de dificultar su marcha. Institución que cumplió su fin debe caer. Empeñarse en sostenerla, es querer que sucumba de muerte violenta.

Se esfuerza el obrero por ilustrarse y hace bien. No bastan las cooperativas de socorro y resistencia que pueden redimirle de la miseria y librarle de los desmanes del capital. Para ser libre se necesita algo más. Finura de sentimientos, claridad de inteligencia, virilidad de ánimo, firmeza de voluntad. No puede ser libre quien es esclavo del error ó juguete de las pasiones. Visitábamos días pasados el centro de instrucción del Círculo Obrero y salíamos de allí gratamente impresionados. Hay entusiasmos y deseos de aprender. ¡Pero qué pobreza de medios! Faltan aquí millonarios como Mr. Hogg, que dediquen su fortuna á la redención de las clases trabajadoras. ¡Qué no podría esperarse de nuestros obreros con instituciones como las politécnicas de Londres! Profesores entendidos, periódicos, revistas y libros de todas clases, habitaciones confortables, gimnasios, salas de billar, baños, campos de juego, estanques de natación, todo, en fin, cuanto puede vigorizar el cuerpo, ilustrar la inteligencia, fortalecer la voluntad y recrear el ánimo. ¿Quién se acuerda aquí de los desheredados? Las fundaciones piadosas ó mandas á favor del alma no faltan en ningún testamento. ¿Cuántos piensan en el último trance en la redención del obrero? El mismo Estado dá tan equivocado ejemplo. Para la trasmisión de bienes de capellanías y cargas de la iglesia no quiere que se cobre sino el medio por ciento. Cuatro veces más, el dos por ciento exige por la transmisión de bienes en favor de la instrucción y la beneficencia. ¡Desgraciado el país en que tales cosas suceden! Parece que se tenga decidido empeño en cultivar las hordas de que nos habla George en su libro «Progreso y miseria.»

A. Llorca y García

Elche 21 Febrero 1900.

Sección agrícola

Carrizales

Quedé en mi anterior artículo comprometido en ocuparme del cultivo de Carrizales, y he visto que debo antes terminar las observaciones empezadas, con otra más que me queda que hacer, pues si no acabamos con la aclaración de dueños útil y directo (ó como si dijéramos gigantes y cabezudos) no nos sirve de nada lo hecho hasta ahora. Réstame aconsejar á los enfiteutas que no sean tan apáticos y que tomen la iniciativa pronto, muy pronto, para hacer mondar la cola del azarbe de las cebadas, pues las aguas estancadas en dicho azarbe están siendo la horca donde se exponen los cadáveres de los anémicos enfiteutas, muertos por el resentimiento de las aguas que no tienen salida, y si alguno se salva de esta muerte, la encontrará no muy lejana en las próximas tercianas, pues en empezando á hacer calor y queden las aguas encharcadas en el azarbe y el hondo del paso del Lobo, entrarán en descomposición todas las materias orgánicas, y vendrán las fiebres á acabar con los pobres enfiteutas que por heroismo siguen trabajando las tierras.

Yo creo que si los enfiteutas elevaran una exposición al dignísimo señor Gobernador de la provincia podrían decirle:

Excmo. señor:

Los firmantes enfiteutas de Carrizales á V. S. exponen con el mayor respeto; que viéndose amenazados como en años anteriores á ser víctimas de las intermitentes que se desarrollan en esta región casi todas las primaveras por causa de no limpiar los azarbes que desaguan las aguas provinentes de los ríos Segura y Vinalapó, cuyas aguas al calentarse por la acción atmosférica descomponen las muchas materias orgánicas que contienen, produciendo las fiebres palúdicas que despues de privar de la vida á muchos dejan sin poder trabajar á los que han podido salvarse, á V. S. suplican que nombre una comisión de Sanidad para que se asesore de nuestra queja, pues es un foco de infección y peligra mucho la salud pública de esta comarca y limítrofes; como el obligado á hacer la limpieza de estos azarbes es el dueño directo de los Carrizales, y á dicho señor pagamos un real de vellón por tahulla, y á pesar de tenerle pagado no limpia los azarbes, á V. S. recurrimos por la parte que á la salud pública se refiere, pues nos consta de su reconocida rectitud que no ha de dejar sin correctivo un asunto de tanta importancia para esta desgraciada región, etc. etc. etc.

Creo y aun afirmaría que nuestro digno señor Gobernador al ver la amenaza constante de la salud pública obligaría á quien correspondiera á limpiar estos canales que tanto daño causan á la salud pública y á la agricultura. Pero los enfiteutas ni harán esto ni muchas cosas que deben hacer para salvar sus capitales.

¿No es una arbitrariedad que paguen las tierras de Carrizales como tierras de huerta de primera? Pues á nadie se le ha ocurrido elevar una exposición al señor Delegado de Hacienda para que haga revisar el amillaramiento y se haga justicia.

Muy justa sería esta demanda por cuanto el año 1893 ó 1894 la Delegación de Hacienda de esta provincia hizo una gran baja al dueño directo sobre el resto de la contribución que pagaba. ¿Por qué no se bajó la contribución á los enfiteutas? Pues muy sencillo. Porque no reclamaron. ¿Y por qué no reclamaron? Porque no hay unión; porque no saben lo que se llevan entre manos; porque no tienen energía, y no saben más que llorar desgracias múltiples que sobre ellos caen además de las que sobre ellos gravitan.

Lástima grande de que estos terrenos no estuvieran en otras manos más activas y dirigidas por personas expertas. El Carrizal está metido en un círculo vicioso y hay que sacarlo á todo trance de él, y para conseguirlo hay que unirse, hay que fortalecerse y apercibirse á salvar el capital que se tiene poco menos que perdido.

X. Y. Z.

***

Procedimiento chino para la conservación de las uvas

Es notable la abundancia de uvas frescas que hay en China durante todas las épocas del año, debida al especial sistema empleado para su conservación.

Para ello, los hijos del Celeste Imperio escogen calabazas perfectamente maduras, eligiendo para la recolección un día seco y en hora de sol. Con sumo cuidado cortan una parte de la fruta y mondan la carnosidad de ella. En el interior de este nuevo estuche colocan las uvas cuidadosamente elegidas y tapan la abertura con la fracción misma que antes habían separado, colocando las conservas en lugar fresco y seco.

Biblioteques Municipals d'ELX

Cosas de Elche

Círculo Obrero Illicitano

Esta tarde á las tres, se celebrará una reunión en el local del Ateneo del Círculo Obrero, para organizar las esplicaciones de varias asignaturas en la escuela de dicha sociedad, idea ésta que merece todo nuestro aplauso.

***

Se ha repartido un B. L. M. de la comisión nombrada para reunir fondos, con el propósito de construir un local de planta baja para la instalación del Círculo Obrero Illicitano. Las acciones son de 50 pesetas, que devengarán el interés del 4 por 100 anual, y despues de construido dicho local y saldadas todas sus cuentas, se amortizarán las referidas acciones por medio de sorteo mensual ó trimestral

Así lo dice la Comisión en su B. L. M., que suscribe en primer lugar el teniente alcalde tarinista y presidente de la sociedad, D. Tomás Alonso Blasco. No nos atrevemos á calcular el éxito que pueda tener esta empresa. Deseamos lo más conveniente para el Círculo Obrero.

***

Se habla mucho estos días de lo ocurrido al socio del Círculo Obrero Illicitano José Jalón Diez. Este obrero tenía un defecto físico congénito. Con el defecto (que no es enfermedad de ninguna clase) ha vivido perfectamente sin necesidad de pedir socorro.

Hace algunos días, el médico del Círculo Obrero le hizo la baja, porque José Jalón decidió ingresar en el hospital para ser operado. Así lo hizo con gran éxito el Doctor Campello. *El Círculo Obrero*, en virtud de la baja del médico de la sociedad, envió algunos socorros al operado. Pero el día 20 de Febrero último el operado recibió un oficio manifestándole que la Junta de gobierno del Círculo había acordado por unanimidad dejar á José Jalón sin derecho á socorro por DIEZ AÑOS.

No sabemos si esa Junta tiene derecho á condenar de esa manera á un socio que empieza por presentarse al médico de la sociedad, haciéndole éste la baja sin ningun reparo. Nos hacemos eco de lo ocurrido por complacer á algunos obreros que desean que se publiquen estas cosas para que se enteren de ellas todos los socios y reformen esas tiranías del Reglamento, si es que éste se ha cumplido, ó para que se deshaga la equivocación, si es que la hubo.

Lo que nos consta es que José Jalón Diaz es un trabajador honrado, de conducta intachable, y que al presentarse al médico de la sociedad obró de buena fé.

Tambien nos parece muy duro eso de condenar á uno á diez años sin socorro, y creemos conveniente que se vea si esa sentencia es ó no justa.

Ofrecimientos valiosos

Tenemos noticias de que las cien fábricas de luz eléctrica que existen en España se aprestan á enviar sus adhesiones á «La Eléctrica Illicitana» por la enérgica conducta que ha observado en contra del caciquismo, y á ofrecerla su apoyo incondicional para continuar la campaña iniciada contra la arbitrariedad.

A tanto llega el poder de la razón y la fuerza del derecho.

Sirva esto de satisfacción á la Junta administrativa que, con esas adhesiones, se verá seguramente bien recompensada de los disgustos de los pasados días.

Buen viaje

El viernes, en el correo, salió para Madrid nuestro queridísimo amigo y distinguido colaborador D. Pedro Llorente Aguilar Tablada.

El reputado actor D. Federico Carrascosa ha escrito estos días al señor Llorente, poniendo á su disposición una notable compañía dramática y ofreciéndole el puesto de primer actor. El Sr. Llorente ha aceptado el ofrecimiento, y ha salido para Madrid á ponerse al frente de la compañía y dedicarse en cuerpo y alma al teatro.

Sobran condiciones á D. Pedro Llorente para crearse un nombre ilustre y esperamos tener muy pronto noticia de sus triunfos. Está á tiempo nuestro querido amigo para hacer una carrera brillante.

Le deseamos un feliz viaje por el escabroso camino del arte, tan lleno de espinas y contrariedades, pero por donde irá esta vez Llorente al templo de la gloria, destinado á los hombres de talento y de corazón.

El regreso del Sr. Alcalde

El miércoles regresó de Madrid el primer alcalde de Elche, nuestro amigo D. Sebastián Canales Múrtula.

Que sea para bien.

Nos dejó el Sr. Canales con luz eléctrica, y nos encuentra á oscuras. Nos dejó al Sr. Sánchez Boix más puro que un rayo de luna, y se lo encuentra procesado. Lo que está igual es la cuestión de las medicinas de los pobres; igual de intransitable la calle Mayor del Llano; igual el Secretario; igual eso de no pagar á los médicos, ni las fiestas de Agosto, ni el alquiler de la casa-cuartel de la Guardia Civil, etc. etc. etc. etc. etc. Todo esto está igual, parece que fué ayer.

Suponemos que el Sr. Canales habrá hablado en los Madriles con Silvela, Villaverde y Mataix, y esos grandes regeneradores le habrán dicho lo que deben hacer los regeneradores chicos.

Y ahora se arreglará lo de *La Eléctrica*.

Sin embargo, parece que corren vientos de tempestad. Y que el señor Alcalde Mayor no está dispuesto á soluciones pacíficas y procedimientos suaves.

Dicen que no quiere contratos viejos ni nuevos; que quiere que *La Eléctrica* considere al Ayuntamiento como un abonado particular. Y ¡adios arreglos que estaba haciendo una autoridad dignísima! ¡adios deseos del señor Gobernador! ¡adios! ¡adios!

Si el señor Alcalde viene de ese modo, esto se complica. Y es fácil que volvamos á visitar al Sr. Montecatini. Y que lluevan los procesos.

Confiamos en que Dios tocará en el corazón al Sr. Canales y. ... todo se arreglará.

Mírese el Sr. Canales en el Sr. Sánchez Boix; mírese en ese espejo. ¿Qué consiguió el Sr. Sánchez Boix por la tremenda?

Hay que escojer los procedimientos pacíficos. Los administradores de *La Eléctrica* son gente fina y atenta y desean la paz, aunque saben hacer tambien la guerra. Estamos seguros de que no se retirarán, como los otros, conserven ó no conserven la mayoría. Los *díscolos* se contentan con tener razón, para seguir adelante en su empresa regeneradora *de verdad*.

Míreles usted bien, señor Alcalde, antes de obrar. No crea ustud que son gente levantisca ni sistemática. Son enérgicos, decididos, independientes, pero son tambien correctos, prudentes, complacientes, amables. No es difícil entenderse con esos díscolos. Pero si usted tambien, señor Alcalde, decide meterlos en la cárcel ó llevarlos al castillo de Alicante ó pasarlos por las armas; si usted tambien, señor Alcalde Mayor, quiere hacerles la guerra sin cuartel, no respondemos de lo que suceda, porque como se dijo hace pocas noches en el banquete de los díscolos: del mal no viene mas que mal.

Hágase el bien; óbrese con prudencia, sin apasionamientos, guiados por la generosidad de corazón, por el amor á Elche, ya que *díscolos* y *sabios* y polaviejistas, todos hemos nacido aquí.

Bienvenido sea el señor Alcalde Mayor y cuente con la más distinguida consideración de su affmo. y S. S. Q. B S. M., EL PUEBLO DE ELCHE.

Baile de piñata.

Esta noche se verificará en los salones del Nuevo Casino de Elche un baile de máscaras, despedida que el Carnaval nos hace en este año de gracia de 1900.

La despedida debe ser espléndida. Debe dársele el último bromazo á la situación actual y á este año de regeneración en que nos encontramos.

¡Buenos disfraces se anuncian para el baile de esta noche!

Se nos dice que hay varias comparsas dispuestas para hacer su entrada triunfal esta noche en los salones del Casino.

Es una de ellas una comparsa de *díscolos* con trajes de diablos con rabo y todo brincando y alborotando, echando por la boca resplandores de luz eléctrica con los que alumbran el camino á otra comparsa de *sabios* que, graves y ensimismados en sérias meditaciones, no ven por donde andan á pesar de las grandes gafas que llevan montadas en las monumentales narices. Con luengas barbas, con sus hopolandas cubiertas de estrellas y lagartos, y sendos libros bajo el brazo, andan con pasos silenciosos, no abren la boca mas que para bostezar palabras de temor que apaga el ruido de los *díscolos*, y un temblor senil agita todo el armazon de sus gastados cuerpos el solo anuncio de la autoridad.

Es otra comparsa una formada de innumerables seres apenas vestidos de andrajos, con el encendimiento de la fiebre en las mejillas y la consunción del hombre en todo el cuerpo. Son mudos de nacimiento, y casi no se atreven á respirar. Llevan en la espalda grandes cartelones con caractéres chinos, para que no se entiendan, que dicen: NO HAY LISTAS. ¡QUININA Y SALICILATO!

Llamarán también la atención dos máscaras: una vestida de negro, con el semblante arrugado, ahumada la faz, desgreñada la cabellera, ciega de nubes en los ojos con tufo de quinqué, y conducida por dos lazarillos. Otra brillante de lentejuelas de oro y plata, en las que juega repartiendo fulgores la luz que por toda su persona reparte profusamente un espléndido foco eléctrico que le sirve de cabeza y las dos lámparas que adornan sus pupilas.

En fin, que esta noche vá á estar animadísimo el baile.

Vayan ustedes, y verán.

Cédulas personales.-Edicto

D. Antonio Antón Román, Agente recaudador para la cobranza de Contribuciones de esta zona.

Hago saber: Que habiéndose recibido en esta oficina las cédulas personales del ejercicio económico de 1899 á 1900 para su cobro por la vía de apremio, se previene á todos los contribuyentes sujetos á este impuesto que no se hayan provisto de ella, lo efectúen dentro del breve plazo de quince días, con la multa del dúplo sobre el valor de la cédula, en virtud de providencia dictada por el señor Tesorero de Hacienda de esta provincia.

Lo que se publica por medio del presente á fin de que llegue á conocimiento de los interesados y con objeto de no irrogarles perjuicios con los procedimientos ejecutivos.

Elche 4 de Marzo de 1900.—El Agente, *Antonio Anton.*

Politiquilla

Comentarios

Llegó el señor Alcalde y en verdad que ya era hora.

Lástima grande que en su afan de dejar terminado en la corte lo que á él solo interesa, es decir, lo relativo á la Diputación provincial, haya dejado inopinada y censurablemente olvidados intereses que debieran ser para él de preferente atención. Los intereses de sus mal administrados conciudadanos, debieron ser primero que toda pueril vanidad, la tranquilidad de su feudo y el orden, asegurada aquella y conseguido éste por quien menos obligado estaba á ello, debió mover á nuestro tranquilo Alcalde á trasladarse á Elche en el momento mismo en que tuvo conocimiento de lo que en Elche ocurría.

El deber más elemental lo aconsejaba.

No lo hizo y ciertamente que no habrá razón que justifique tan impropia actitud.

La primera víctima de la indolencia y tranquilidad del señor Alcalde ha sido su *leader* Sr. Sánchez Boix.

¿Cómo ha podido el Sr. Canales dejar al Sr. Sánchez Boix en tan difícil y desairada situación, sin correr inmediatamente á descargar á este de disgustos y pesadumbres que solo debió soportar el señor Canales?

Si el Sr. Sánchez Boix medita desapasionadamente acerca de esto, verá que á su dueño y señor le debe las amarguras que la conciencia honrada del Sr. Sánchez Boix ha sufrido estos días.

Si el Sr. Sánchez Boix ha ido á gusto en el machito, eso es otro cantar. Pero no podemos creerlo.

El hombre que se estima no puede, no debe aceptar la responsabilidad de actos, cuyas funestas consecuencias eran seguras.

Hoy lo que el Sr. Sánchez Boix nos inspira es pena, lastimosa consideración, pues debió evitar que su prestigio de hombre sério y de administrador correcto y de Alcalde no se malograse tan pronto, asistiendo á una procesión en la que no debió llevar vela: no era él el llamado á correr ridículos ni á sufrir fracasos; era el otro ya que el otro es la verdadera tia Javiera.

De lo contrario resultará que á fiestas, y á ponerse el *frach* y á brillar y á lucir, Canales.

A batallar, á exponer el nombre y la reputación, á sufrir persecución por la justicia Sánchez Boix.

Pero en fin, si está este señor conforme, adelante *con los faroles* y con su pan se lo coma, que no hemos nosotros de ser más papistas que el Papa.

Amenidades

SEMBLANZAS

I

De republicano saturado
Desde que tuvo uso de razón,
Alma, vida, talento y corazón
A su bello ideal ha consagrado.
Podrá no ver su sueño realizado,
Más su tenacidad y decisión
Es ejemplo de justa admiración
Que debe ser por muchos imitado.
A más de cuatro *sabios* de esta tierra
Les tiene en jaque y en constante apuro

Biblioteques Municipals d'ELX

Pues no es hombre de paz, sino de (guerra.
Combate con teson, firme y seguro,
Y hoy lucha para ver si se destierra
De Illici el porvenir negro y *obscuro*.

II

Lo mismo cura un enfermo
Que padezca pulmonía
Que cura la enfermedad
Que «La Eléctrica» tenía.
Y con fé y abnegación,
Y admirado de la gente,
Le dió á un soberbio Gerente
Una soberbia lección.
Díscolo de rechupete
Con la autoridad luchó
Hasta que, puesta en un brete,
La autoridad aflojó.
Le costó la libertad
Su digno comportamiento,
Y hoy goza con fundamento
De gran popularidad.

III

Honradote de verdad,
Con bigote soberano,
Político y escribano
De prestigio y seriedad.
Forma su constante afán,
Sin miedo á que retroceda,
En comer con Tetuán
Y platicar con Poveda.
Y en su perpètua quimera
A Torres ya le encargó
Un *Tetuanet de sera*
Y un Poveda de *terró*.

IV

Tiene este chico
La mar de gracia;
Es muy buen mozo
Y elegantón.
Tiene un tesoro
De ricas frases
Que á todos causan
Admiración.
Cuando se toma
Dos ó tres copas
No hay en el mundo
Sombra mejor:
Entonces salen
A borbotones
Chistes de un gusto
Muy superior.
Suelta enseguida,
Con gracia fina,
Lo del *dinvmo*,
Lo del *motor*,
Y la *membrana*
Corre que vuela,
Y el *enfiteuta*
Y el *libre amor*.
La *cuerda floja*,
Y el *extrarradio*,
Y el *camafeo*
Salen por fin.
Llega el *disloque*,
De él se apodera
Y entonces, FÚNEBRE
Se vá á dormir.

ALICANTE
IMPRENTA DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO
Plaza del Progreso, 5

Análisis garantizados, abonos especiales

Unico representante en Elche,
SERAFÍN SEGURA

OBRAS JURÍDICAS DE D. RAFAEL RAMOS

Derecho Romano, un tomo, cuadros sinópticos, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alvaro Gil Sanz, 6 pesetas.
Capacidad de los menores para contratar y obligar, dos tomos, 8 pesetas.
Tratado teórico-práctico de sucesiones, según el Código civil, dos tomos, 10 pesetas.
Tratado de Legislación hipotecaria, un tomo, 7'50 pesetas.
Derecho municipal (agotada).
Bancos Agrícolas y Cajas de Ahorros.
EN PRENSA: *El crédito agrícola*.

DISPONIBLE

IMPRENTA DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO
PROGRESO, 5-TELEFONO, 108
ALICANTE

Este establecimiento, montado con todos los adelantos modernos de la tipografía, hace cuantos trabajos se le encomienden con esmerada y elegante impresión. Además tiene impresos para los señores Registradores de la Propiedad, Delegaciones de tabacos, Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados.